

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 12 A
CHILPANCINGO, GRO.

NOMBRE: PROFR. BELESTER HERRERA ROJAS

DIRECCIÓN

MOCTEZUMA No. 3, BARRIO DE SAN AGUSTÍN.

PETAQUILLAS, GRO. CÓDIGO POSTAL 39105.

TEL. PART. 747 49 25391. CEL. 7475293864

TEL. OFIC. UPN. 747 47 22720

TEL. OFIC. EN PETAQUILLAS. 747 49 12970

CORREO ELECTRÓNICO: staurohrg@hotmail.com

MESA No. IV. PARTICIPACIÓN CIUDADANA

RESUMEN DE LA PONENCIA “PARTICIPACIÓN CIUDADANA”

La participación ciudadana es un concepto que tiene estrecha relación con la democracia participativa, se refiere a las acciones que realizan los individuos, hombres y mujeres, para resolver problemas que competen a la misma comunidad; pueden hacerlo desde organizaciones gubernamentales y no gubernamentales.

La participación ciudadana es un reto a vencer, no sólo de la UPN, sino de todas las universidades. También las organizaciones sociales, políticas, religiosas, gubernamentales y no gubernamentales tienen esta gran tarea.

Los ciudadanos cada vez participan menos en cuestiones de trabajo social, ya sean para beneficio propio o colectivo, porque no ven compensada su participación.

El gobierno fomenta el paternalismo con los programas de ayuda a la ciudadanía, esto nulifica la participación ciudadana y fomenta el individualismo. Los ciudadanos, desde luego no todos, nada más a los que tienen mejores posibilidades de una vida mejor, sienten que es más fácil para ellos hacer algunos trabajos por su propia cuenta que invitar a los demás y trabajar en colectivo.

Se necesitan buenos líderes, honestos y entregados al trabajo comunitario, para que la gente se motive y también participe de manera social. La participación social se refiere cuando los ciudadanos por iniciativa propia o por invitación expresa de algún líder, se reúnen para realizar alguna actividad de carácter colectivo y cuyos beneficios son alcanzados por todos o casi todos los participantes.

Cada vez tenemos gobiernos menos legitimados por el consenso social. La participación política se refiere a la estructura gubernamental y la forma de cómo elegirla. En este rubro, las mayorías nunca han tomado decisiones, los gobernantes en nuestro país siempre ha sido electos por una mínima parte. Enrique Peña Nieto fue electo Presidente de México por un poco menos de la cuarta parte de los ciudadanos inscritos en el padrón electoral. De igual manera fue electo El gobernador en el Estado de Guerrero.

Ante tal envergadura de abstencionismo político (34,321,097 no votó en las elecciones federales del 2012) y en otros aspectos de la vida social, ¿Qué rol juegan las universidades? ¿Existe vinculación entre escuela y comunidad?. ¿Habrá relación entre la escolaridad y la participación ciudadana?

Es muy difícil que las universidades se integren en su totalidad a la comunidad y hagan suyos los problemas para poder participar con alternativas de solución porque éstas están integradas por seres humanos con diferentes concepciones acerca de la misma sociedad y del mundo en general.

PARTICIPACIÓN CIUDADANA

La participación ciudadana es un concepto que tiene estrecha relación con la democracia participativa, se refiere a las acciones que realizan los individuos, hombres y mujeres, para resolver problemas que competen a la misma comunidad; pueden hacerlo desde organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, de manera individual, social política, ideológica, religiosa, militar. La gente por naturaleza tiende agruparse, y lo hace siempre o casi siempre con la intención de satisfacer alguna necesidad particular o colectiva.

La participación ciudadana es un reto a vencer, no sólo de la UPN, si no de todas las universidades y de cualquier licenciatura, tenga o no esa finalidad como es el caso de las licenciaturas en las áreas de ciencias sociales. También las organizaciones sociales, políticas, religiosas, gubernamentales y no gubernamentales tienen esta gran tarea.

La gente no quiere participar en los trabajos comunitarios. Los ciudadanos cada vez participan menos en cuestiones de trabajo social, ya sean para beneficio propio o colectivo. Esto se ve nulificado cuando, máxime, el actor no ve compensada su participación; las participaciones deben estimularse de alguna forma para que el actor lo siga haciendo.

El gobierno fomenta el paternalismo con los programas de ayuda a la ciudadanía; 70 y más, oportunidades, créditos a fondo perdido, etc., sobre todo dárselos muchas veces a gente que no lo necesita. Esta gente ya no participa en las actividades ni para beneficio propio ni para los demás, esperan el apoyo para medio ir la pasando. Se debiera condicionar a los beneficiarios de estos programas realizando algunas tareas en su barrio, colonia o comunidad; por Ejem., mantener limpia las calles donde viven, encerrar a sus animales (perros, marranos, gatos), dar un servicio a la comunidad cuando se lo solicite.

La gente es cada vez más individualista. Con el fomento al paternalismo, condicionante de un sistema social capitalista como el que estamos viviendo, se


propicia el individualismo. A los ciudadanos, desde luego no a todos, nada más a los que tienen mejores posibilidades de una vida mejor, sienten que es más fácil para ellos hacer algunos trabajos por su propia cuenta que invitar a los demás y trabajar en colectivo. Sólo por citar un ejemplo, la gran mayoría de la clase media tiene una cisterna para almacenar agua, cisterna que le cuesta no menos de \$25000.00, dependiendo de la capacidad; si todos cooperaran para hacer alguna presa y almacenar mucha más agua para toda la población, saldría más económico. Hay gentes que tienen pozos de agua particulares que sale más caro aún que una cisterna, ocupan el agua no sólo para uso doméstico sino también para comercializarla. Qué paradójico, entre muchos no podemos hacer grandes cosas, pero las puede hacer una sola persona. Con la participación decidida de la gente pero también quienes organizan y dirigen esa participación si actúan con honestidad, sencillez y humildad, se harían cosas inauditas.

Se necesitan buenos líderes, honestos y entregados al trabajo comunitario, para que la gente se motive y también participe de manera social. La participación social se refiere cuando los ciudadanos por iniciativa propia o por invitación expresa de algún líder, se reúnen para realizar alguna actividad de carácter colectivo y cuyos beneficios son alcanzados por todos o casi todos los participantes. Por ejemplo, hacer limpieza general en una calle, barrio o colonia, la introducción de drenajes y tuberías para el agua potable, reforestación, etc.

Cada vez tenemos gobiernos menos legitimados por el consenso social. La participación política se refiere a la estructura gubernamental y la forma de cómo elegirla. En este rubro, las mayorías nunca han tomado decisiones, los gobernantes en nuestro país siempre ha sido electos por una mínima parte, sólo por citar como ejemplo las elecciones para presidente de nuestro país conforme al cómputo final emitido por el Instituto Federal Electoral, participó un 63.14% de los ciudadanos inscritos en el padrón electoral, equivalente a 50,143,616 votos emitidos. Dicha votación, en lo que respecta a la elección presidencial, estuvo distribuida de la siguiente manera: Enrique Peña Nieto, 19,226,784 votos (38.21%); Andrés Manuel López Obrador, 15,896,999 votos (31.59%); Josefina Vázquez Mota,

12,786,647 votos (25.41%) y Gabriel Cuadro de la Torre, 1,150,662 (2.29%). Observamos en el siguiente cuadro que de 79,454,802 ciudadanos inscritos en la lista nominal Enrique Peña Nieto fue electo presidente de México por 19,226,784; un poco menos de la cuarta parte del total inscritos el padrón electoral que es de 84,464,713.

DEMOGRAFÍA ELECTORAL FEDERAL


Hab. inscritos	79,454,802
Votantes	50,323,153
Participación	
	63.14%
Votos válidos	50,323,153
Votos nulos	1,241,154

Resultados

Enrique Peña Nieto - PRI, PVEM

Coalición Compromiso por México




Votos 19,226,784
 38.21%



Andrés Manuel López Obrador - PRD, PT, MC


Coalición Movimiento Progresista



Votos 15,896,999
 31.59%

Josefina Vázquez Mota - PAN



Votos 12,786,647
 25.41%

Gabriel Quadri de la Torre - PNA

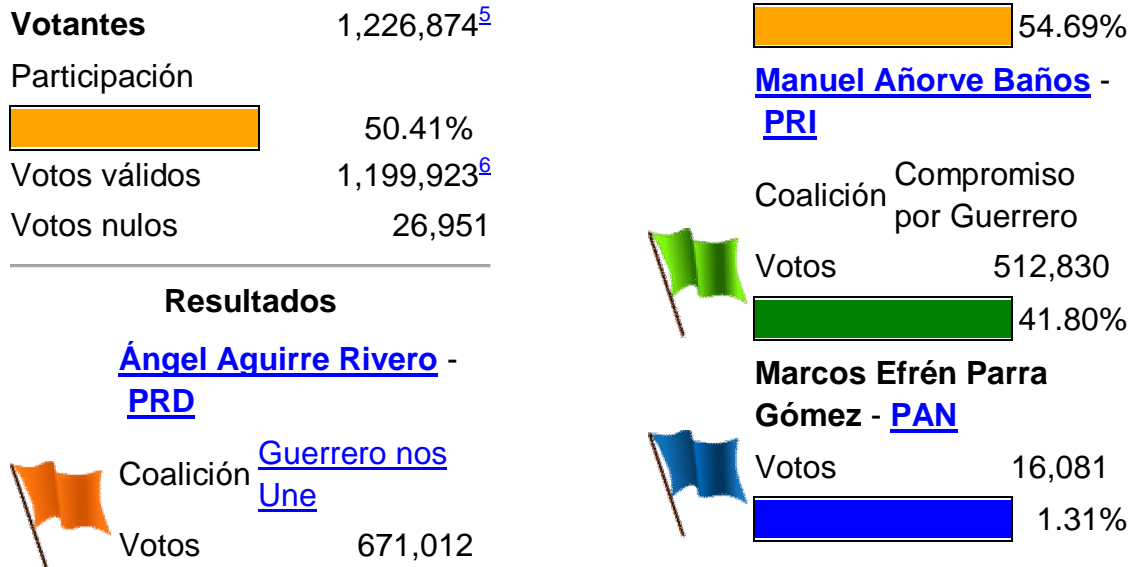


Votos 1,150,662
 2.29%

Datos del IFE.

También para elegir gobernador en nuestro Estado, Ángel Eladio Aguirre Rivero fue electo por 671,012 casi la cuarta parte de un total de 2,343,145 inscritos en la lista nominal y peor aún de los inscritos en el padrón electoral que es de 2,532,223 (IFE 2011-2012).









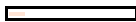


DEMOGRAFÍA ELECTORAL DE GUERRERO



Los presidentes municipales, tampoco superaron siquiera la tercera parte de los votos en relación al padrón electoral, lo mismo sucede con los diputados locales y federales así mismo los senadores de la república.

En el 2006 ocurrió lo mismo para elegir presidente de México. El 5 de septiembre el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) se pronunció a favor de Calderón, quien consiguió 14.916.927 votos, casi la quinta parte de la lista nominal (71,374,373 electores) mientras López Obrador obtuvo 14,683,096. De este modo, el candidato del PAN se convirtió en el presidente electo por una diferencia de 233.831 votos, lo que representaba el 0.56 por ciento del total de los sufragios.

RESULTADOS ELECTORALES PARA GOBERNADOR 2005-2011

Partido/Alianza	Candidato	Votos	Porcentaje
 Partido Acción Nacional	Porfiria Sandoval Arroyo	11,437	 0.9%
 Todos por Guerrero (PRI , PT , PVEM)	Héctor Astudillo	450,894	 36.7%
 Por un Guerrero Mejor (PRD , Convergencia , PRS)	 Zeferino Torreblanca Galindo ✓ Hecho	589,074	 48.0%
 Nulos		175,999	 14.3%
 No registrados		0	0.0%
Total		1,227,404	 100.00%

Fuente: Instituto de Mercadotecnia y Opinión.¹

Lista nominal en Guerrero 2,135,213 y votaron 1,227,404. Casi la mitad votó.

Ante tal envergadura de abstencionismo político (34,321,097 no votó en las elecciones federales del 2012) y en otros aspectos de la vida social, ¿Qué rol juegan las universidades? ¿Existe vinculación entre escuela y comunidad?. ¿Habrá relación entre la escolaridad y la participación ciudadana?

Es muy difícil que las universidades se integren en su totalidad a la comunidad y hagan suyos los problemas para poder participar con alternativas de solución porque éstas están integradas por seres humanos con diferentes concepciones acerca de la misma sociedad y del mundo en general. Hay maestros que defienden esta sociedad y quieren mantenerla tal como está, otros que quieren

destruirla para construir una nueva y los moderados que sólo plantean algunos cambios pero sin tocar la raíz de los problemas. Ante estas diferencias ideológicas, es muy difícil, casi imposibles, que el personal docente y administrativo, en su totalidad, se pongan de acuerdo en las estrategias para participar con la ciudadanía en la búsqueda de alternativas para mejorar las condiciones sociales, sobre todo cuando esas alternativas tocan el poder político de quienes lo ostentan.

Si el nivel académico tuviera una relación estrecha con la participación ciudadana, se cumpliría la hipótesis de que “a mayor escolaridad, mayor participación y a menor escolaridad menor participación”. Sin embargo, en la práctica esto no es así, porque las universidades no preparan profesionistas para ocupar cargos público de confianza o de elección popular. La participación tiene que darse independientemente del nivel de escolaridad que se tenga.

La participación ciudadana tiene más relación con el nivel político de la gente que con otras formas ideológicas. Pero la formación política tampoco se adquiere en las universidades, si así fuera, quienes asumirían el poder serían los de más alto grado académico, serían los mejores y más capaces para organizar a la gente en cuestiones de trabajo. Si en las universidades enseñaran a sentir en carne propia las injusticias cometidas y la miseria en que viven nuestros hermanos en cualquier parte, ya hubiéramos transformado al mundo. Desgraciadamente no es así y no puede serlo porque las escuelas están hechas para formar hombres que reproduzcan este sistema social capitalista, hombres que alimenten y no dejen morir a este monstruo de dimensiones incalculables. La escuela no educa, porque un pueblo educado jamás será explotado. Instruye, adiestra, habitúa el quehacer del docente, lo mecaniza, a tal grado que hace las actividades de manera rutinaria; como aquél hombre que con un mazo golpeaba los neumáticos del tren cada vez que hacía alto en la estación, porque así le habían dicho, y en una ocasión alguien le preguntó que porqué lo hacía, él le contestó, -No sé, pero así me dijeron que lo hiciera.

O como aquel peón del campo cuando lo contrataron para sembrar maíz, en una primera ocasión por cada siembra que hacía le ponía tres granos y en otra ocasión el capataz le dijo que le pusiera cuatro. Cuando el peón le pregunta – ¿Por qué a veces tengo que ponerle tres granos a la siembra y otras veces cuatro? El Capataz le contestó – No sé, pero el patrón me dijo que así lo hicieras y órdenes son órdenes y hay que cumplirlas si queremos conservar el trabajo.

Los buenos ciudadanos, participativos, se forman en el calor de la lucha, en el combate contra los opresores, en la confrontación directa contra el enemigo de clase y sus aliados, liberando todas las formas y tácticas de lucha que podamos imaginarnos, acompañada siempre del coraje y odio que ellos mismos nos tienen. También el trabajo colectivo, cooperativista y solidario entre nosotros es fuente formadora de hombres creativos, inteligentes, íntegros y partidario siempre de la solidaridad.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 12 A
CHILPANCINGO, GRO.
NOMBRE: PROFR. BELESTER HERRERA ROJAS

MOCTEZUMA No. 3, BARRIO DE SAN AGUSTÍN.
PETAQUILLAS, GRO. CÓDIGO POSTAL 39105.
TEL. PART. 747 49 25391. CEL. 7475293864
TEL. OFIC. UPN. 747 47 22720
TEL. OFIC. EN PETAQUILLAS. 747 49 12970
CORREO ELEC staurohrg@hotmail.com

MESA No. IV. PARTICIPACIÓN CIUDADANA

- PARTICIPACIÓN CIUDADANA

Concepto que tiene estrecha relación con la democracia participativa, se refiere a las acciones que realizan los individuos para resolver problemas que competen a la misma comunidad; pueden hacerlo desde organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, de manera individual, social política, ideológica, religiosa, militar.

Los individuos tienden agruparse, y lo hacen con la intención de satisfacer alguna necesidad particular o colectiva.

La PC es un reto a vencer de todas las universidades y de cualquier licenciatura, maestría, o doctorado, sea explícita o no esa finalidad. También las organizaciones sociales, políticas, religiosas, gubernamentales y no gubernamentales tienen esta gran tarea.

- **Los ciudadanos no quieren participar en los trabajos comunitarios.** Los ciudadanos cada vez participan menos en cuestiones de trabajo social, ya sean para beneficio propio o colectivo. Esto se ve nulificado cuando, máxime, el actor no ve compensada su participación; las participaciones deben estimularse de alguna forma para que el actor lo siga haciendo.

El gobierno fomenta el paternalismo con los programas de ayuda a la ciudadanía; 70 y más, oportunidades, créditos a fondo perdido, etc., sobre todo dárselos muchas veces a personas que no lo necesitan. Éstas ya no participan en las actividades ni para beneficio propio ni para los demás, esperan el apoyo para medio irla pasando. Se debiera condicionar a los beneficiarios de estos programas realizando algunas tareas en su barrio, colonia o comunidad; por Ejem., mantener limpia las calles donde viven, encerrar a sus animales (perros, marranos, gatos), dar un servicio a la comunidad cuando se lo solicite.

La gente es cada vez más individualista. Con el fomento al paternalismo se propicia el individualismo. A los ciudadanos, desde luego no a todos, nada más a los que tienen mejores posibilidades de una vida mejor, sienten que es más fácil para ellos hacer algunos trabajos por su propia cuenta que invitar a los demás y trabajar en colectivo. Sólo por citar un ejemplo, la gran mayoría de la clase media tiene una cisterna para almacenar agua, cisterna que le cuesta no menos de \$25000.00, dependiendo de la capacidad; si todos cooperaran para hacer alguna presa y almacenar mucha más agua para toda la población, saldría más económico. Hay gentes que tienen pozos de agua particulares que sale más caro aún que una cisterna, ocupan el agua no sólo para uso doméstico sino también para comercializarla.

Qué paradójico, entre muchos no podemos hacer grandes cosas, pero las puede hacer una sola persona.

Con la participación decidida de la gente pero también quienes organizan y dirigen esa participación si actúan con honestidad, sencillez y humildad, se harían cosas inauditas.

Se necesitan buenos líderes, honestos y entregados al trabajo comunitario, para que la gente se motive y también participe de manera social. La participación social se refiere cuando los ciudadanos por iniciativa propia o por invitación expresa de algún líder, se reúnen para realizar alguna actividad de carácter colectivo y cuyos beneficios son alcanzados por todos o casi todos los participantes. Por ejemplo, hacer limpieza general en una calle, barrio o colonia, campañas de salud, introducción de drenajes y tuberías para el agua potable, reforestación, etc.

Cada vez tenemos gobiernos menos legitimados por el consenso social. La participación política se refiere a la estructura gubernamental y la forma de cómo elegirla. En este rubro, las mayorías nunca han tomado decisiones, los gobernantes en nuestro país siempre ha sido electos por una mínima parte, sólo por citar como ejemplo las elecciones para presidente de nuestro país conforme al cómputo final emitido por el IFE. participó un 63.14% de los ciudadanos inscritos en el padrón electoral, equivalente a 50,143,616 votos emitidos.

La votación, en lo que respecta a la elección presidencial, estuvo distribuida de la siguiente manera:

Enrique Peña Nieto, 19,226,784 votos (38.21%);
Andrés Manuel López Obrador, 15,896,999 votos (31.59%);

Josefina Vázquez Mota, 12,786,647 votos (25.41%) y
Gabriel Cuadro de la Torre, 1,150,662 (2.29%).

Observamos que de 79,454,802 ciudadanos inscritos en la lista nominal Enrique Peña Nieto fue electo presidente de México por 19,226,784; un poco menos de la cuarta parte del total inscritos el padrón electoral que es de 84,464,713.

También para elegir gobernador en nuestro Estado, Ángel Eladio Aguirre Rivero fue electo por 671,012 casi la cuarta parte de un total de 2,343,145 inscritos en la lista nominal y peor aún de los inscritos en el padrón electoral que es de 2,532,223 (IFE 2011-2012).

En el 2006 ocurrió lo mismo para elegir presidente de México. El 5 de septiembre el [Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación](#) (TEPJF) se pronunció a favor de Calderón, quien consiguió 14.916.927 votos, casi la quinta parte de la lista nominal (71,374,373 electores).

López Obrador obtuvo 14,683,096.

El candidato del PAN se convirtió en el presidente electo por una diferencia de 233,831 votos, esto representa el 0.56 por ciento del total de los sufragios.

Los presidentes municipales, tampoco superaron siquiera la tercera parte de los votos en relación al padrón electoral, lo mismo sucede con los diputados locales y federales así mismo los senadores de la república.

Ante tal envergadura de abstencionismo político (34,321,097 no votó en las elecciones federales del 2012) y en otros aspectos de la vida social, ¿Qué rol juegan las universidades? ¿Existe vinculación entre escuela y comunidad?. ¿Habrá relación entre la escolaridad y la participación ciudadana?

Es muy difícil que las universidades se integren en su totalidad a la comunidad y hagan suyos los problemas para poder participar con alternativas de solución porque éstas están integradas por seres humanos con diferentes concepciones acerca de la misma sociedad y del mundo en general. Hay maestros que defienden esta sociedad y quieren mantenerla tal como está, otros que quieren destruirla para construir una nueva y los moderados que sólo plantean algunos cambios pero sin tocar la raíz de los problemas, dislocarla pero no transformarla de raíz. Ante estas diferencias ideológicas, es muy difícil, casi imposibles, que el personal docente y administrativo, en su totalidad, se pongan de acuerdo en las estrategias para participar con la ciudadanía en la búsqueda de alternativas para mejorar las condiciones sociales, sobre todo cuando esas alternativas tocan el poder político de quienes lo ostentan.

Si el nivel académico tuviera una relación estrecha con la participación ciudadana, se cumpliría la hipótesis de que “a mayor escolaridad, mayor participación y a menor escolaridad menor participación”. Sin embargo, en la práctica esto no es así, porque las universidades no preparan profesionistas para ocupar cargos público de confianza o de elección popular. La participación se da o no, independientemente del nivel de escolaridad que se tenga.

La PC tiene más relación con el nivel político del individuo que con otras formas ideológicas. Pero la formación política tampoco se adquiere en las universidades, si así fuera, quienes asumirían el poder serían los de más alto grado académico, serían los mejores y más capaces para organizar a la gente en cuestiones de trabajo. Si en las universidades enseñaran a sentir en carne propia las injusticias cometidas y la miseria en que viven nuestros hermanos en cualquier parte, ya hubiéramos transformado al mundo. Desgraciadamente no es así y no puede serlo porque un buen número de escuelas están hechas para formar hombres que reproduzcan este sistema social capitalista, hombres que alimenten y no dejen morir a este monstruo de dimensiones incalculables. La escuela no educa, porque un pueblo educado jamás será explotado. Instruye, adiestra, habitúa el quehacer del docente, lo mecaniza, a tal grado que hace las actividades de manera rutinaria; como aquél hombre que con un mazo golpeaba los neumáticos del tren cada vez que hacía alto en la estación, porque así le habían dicho, y en una ocasión alguien le preguntó que porqué lo hacía, él le contestó, -No sé, pero así me dijeron que lo hiciera.

- O como aquel peón del campo cuando lo contrataron para sembrar maíz, en una primera ocasión por cada siembra que hacía le ponía tres granos y en otra ocasión el capataz le dijo que le pusiera cuatro. Cuando el peón le pregunta – ¿Por qué a veces tengo que ponerle tres granos a la siembra y otras veces cuatro? El Capataz le contestó – No sé, pero el patrón me dijo que así lo hicieras y órdenes son órdenes y hay que cumplirlas si queremos conservar el trabajo.
- Los buenos ciudadanos, participativos, se forman en el calor del trabajo, de la lucha, en el combate contra los opresores, en la confrontación directa contra el enemigo de clase y sus aliados, liberando todas las formas y tácticas de lucha que podamos imaginarnos, acompañada siempre del coraje y odio que ellos mismos nos tienen. También el trabajo colectivo, cooperativista y solidario entre nosotros es fuente formadora de hombres creativos, inteligentes, íntegros y partidario siempre de la solidaridad.

**GRACIAS POR SU
ATENCIÓN**